

MADRID EN CIFRAS

Por ARTURO PEREZ CAMARERO

MADRID es, acaso, la única capital de nación que se halla emplazada en el centro casi matemático de sus Estados. El centro geográfico de España es el Cerro de los Angeles, que se alza a unos 7 kilómetros de la periferia madrileña.

El meridiano de Madrid es inicial para las medidas de longitudes, pero no pasa exactamente por la Puerta del Sol, como se cree, sino que ésta se halla a catorce minutos y cuarenta y cinco segundos al Oeste. Su latitud es de 40° 24' y 30" al norte del ecuador.

Por su situación disfrutaría un clima de paradisíaca benignidad, lo que no sucede por la elevación de la meseta en que se asienta. Aunque Madrid figura con 650 metros de altura sobre el nivel del mar, no en vano es la Ursalia edificada sobre mil colinas, que originan abundantes y pronunciados desniveles. El término medio es de 637 metros y se encuentra entre el Palacio Real y San Francisco el Grande.

Madrid, además de ser capital de España, lo es también de la provincia de su nombre, de 8.002 kilómetros cuadrados, que representa un 11,06 por 100 de la superficie de Castilla la Nueva y el 1,59 del territorio nacional. En orden de mayor a menor extensión, la provincia madrileña ocupa el lugar 31 entre las 50 que forman el Estado español.

El término municipal de la muy noble, muy leal, coronada, heroica y excelentísima villa no es muy extenso, ciertamente. En 1949, después de varias anexiones, aun no contaba más que 66 kilómetros cuadrados y sólo hay trece capitales de provincias de menor superficie. En este aspecto es tal la diferencia de unas capitales a otras que Cáceres, la mayor, tiene 1.766 kilómetros cuadrados de término municipal y Cádiz y Gerona, las menores, miden 9 y 7, respectivamente. El municipio madrileño no supone más que el 10,82 por 100 de la extensión provincial, mientras que el de Córdoba ocupa el 9,07 y Cádiz únicamente el 0,12.

Madrid, capital provinciana, es cabeza de 193 municipios, el 2,09 por 100 de los 9.220 que tiene España. Hay provincia, como Burgos, que tiene 503; en Las Palmas no hay más que 35 y la proporción media es 184.

En cuanto al clima de Madrid, veamos las siguientes cifras y comparaciones: la temperatura media en el período 1942-1948 fué de 14,1 grados sobre cero; tres grados y medio más

alta que la de Soria y seis y medio más baja que la de Sevilla, que son las medias extremas de España. El promedio de la temperatura mínima anual fué de 4,3 bajo cero en Madrid, mientras que en Soria se registraron hasta 13,8 bajo cero, y el promedio de máximas del año fué de 35,5 sobre cero, y en Sevilla el termómetro llegó hasta 41,4.

Por término medio, hubo siete días al año con temperaturas inferiores a cero y ciento seis días en los que el calor excedió de 25 grados. En los últimos ocho años, el día madrileño más frío fué el 16 de enero de 1945, en el que descendió el mercurio a 10,1 bajo cero y el mes más caluroso fué el de julio de 1945, que alcanzó una temperatura de 38,3 grados, que es, aproximadamente, el promedio de las temperaturas extremas de la región andaluza.

El cielo de Madrid está despejado ciento veintitrés días al año, como promedio, y en 1948 disfrutamos de ciento cincuenta y seis días diáfanos, cifra no superada más que en Pontevedra, Granada y Jaén. El porcentaje de días nubosos es el de ciento setenta anuales y el de días cubiertos, sesenta y nueve solamente.

Desde 1940 a 1948 hubo, por término medio, noventa y tres días de lluvia sobre Madrid al año. Desde 1921 a 1949 el año más lluvioso en la corte fué el 1929, durante el cual llovió ciento ochenta y cuatro días, y el menos 1915, que sólo registró treinta y nueve. Como comparación, en 1948, por ejemplo, Madrid ocupó el 25 lugar entre las capitales de mayor a menor número de días lluviosos, con setenta, mientras que en San Sebastián fueron ciento sesenta y dos y en Málaga cuarenta y cinco.

La cantidad de lluvia que por término medio cae sobre Madrid al año es de 420 litros por metro cuadrado, lo que supone que sobre el término municipal llueve 27.720 millones de litros, o sea 27.720.000 metros cúbicos, que sobrarian para llenar el pantano del Villar sobre el Lozoya, cuya capacidad máxima es de 24 millones y que es el que surte de agua potable a Madrid.

Durante el pasado decenio sólo nevó en Madrid cuatro días al año, de promedio. En 1924 nevó once días, cifra máxima; en 1935 ninguno, y son cinco los años que tan sólo hubo un día de nieve. En este invierno (1950-51), ha nevado seis veces, por ahora.

El promedio de días de niebla es de cuarenta y uno; de tormentas, doce, y de granizo, dos.

Hay, pues, doscientos sesenta y ocho días sin agua ni nieve y de ellos doscientos veintiséis limpios también de niebla.

La población de Madrid está siendo censada en estos días. La última rectificación del Padrón Municipal, en 31 de diciembre de 1949 la cifra en 1.509.284 habitantes, pero con la anexión ya acordada de los municipios de Fuencarral y El Pardo y los de Vallecas, Vicálvaro y Villaverde, incluidos en el plan de inme-



diata ejecución, el total ascenderá a 1.667.476 habitantes, con lo cual Madrid habrá triplicado su población en medio siglo.

De cada 100 habitantes de Madrid, 46 son varones y 54 mujeres, mientras que la proporción nacional es de 48 y 52, respectivamente.

En cuanto a su naturaleza, de cada 100, sólo 50 son realmente madrileños netos; 5 han nacido en la provincia; 43 en el resto de España y 2 en el extranjero. Los mayores contingentes de inmigrantes en Madrid son: toledanos, 43.143; de Guadalajara, 28.733; segovianos, 26.249, y abulenses, 23.347; siguen los salmantinos, 23.038; asturianos, 20.208; de Ciudad Real y de Jaén, alrededor de 19.000 cada una; leoneses, 11.115; vallisoletanos, 18.779; burgaleses, 17.104; zaragozanos, 10.693; extremeños de las dos provincias, 20.285; gallegos, 23.585; vascos y navarros, 23.783; levantinos, 14.928 y catalanes, 11.711.

En cambio hay 124.711 naturales de la provincia de Madrid que no residen en ella. Donde hay más madrileños es en Barcelona, en la que son 16.238; en Valencia, 8.828; en Toledo, 5.854; en Valladolid, 4.302 y en Sevilla, 3.964.

La inmigración madrileña supone que el 2,36 de los nacidos en el resto de España viven en Madrid y la emigración representa que el 13 por 100 de la población de la provincia de Madrid reside fuera de ella.

De los hombres, el 58,44 por 100 son solteros; el 38,14, casados y el 13,42, viudos. De las mujeres, son solteras el 56,14; casadas, el 30,95 y viudas, el 12,91.

Puesto que así, en conjunto, no es indiscreto hablar de edades, descubriremos que suponiendo la población de Madrid dividida en grupos de cien varones y cien mujeres, en cada uno de éstos habrá 17 niños y 14 niñas menores de diez años; 19 hombres y 18 mujeres, de diez a diecinueve años; 19 y 21, respectivamente, de veinte a veintinueve años; 18 y 17, de treinta a treinta y nueve, y 13, de cuarenta a cuarenta y nueve; 8 y 9, de cincuenta a cincuenta y



cincuenta y nueve; 4 y 6, de sesenta a sesenta y nueve, y 2 y 3, de setenta a setenta y nueve años. De ochenta a ochenta y nueve no hay más que 4 por cada mil hombres y 8 por cada mil mujeres; de noventa a noventa y nueve, hay 1 por cada 4.495 varones y 1 por cada 1.666 mujeres; de ciento a ciento nueve años sólo había, en el último Censo 1 madrileño y 5 madrileñas y de más de ciento diez primavera una sola mujer nacida cuando Fernando VII gastaba paletó.

En la capital, entre las 264.547 madrileñas, casadas y viudas, son 60.661 las que no tienen hijos vivos; 63.419, las que tienen uno; 57.077, las que figuran con dos; 36.444, con tres; 21.646, con cuatro; 12.292, con cinco; 6.648, con seis; 3.361, con siete; 1.610, con ocho; 737, con nueve; 239, con diez y 177, con más de diez hijos vivos. Son 175.656 las casadas que tienen la fortuna de no haberseles muerto ningún hijo; 41.112 las que perdieron uno; 20.955 perdieron dos; 10.902, tres; 5.984, cuatro; 3.486, cinco; 2.075, seis; 1.423, siete; 1.020, ocho; 643, nueve; 469, diez y 822 perdieron más de diez hijos cada una.

Por su ocupación principal, los varones residentes en Madrid, según los grupos de la clasificación internacional de profesiones, hay 98 millares de escolares; 65, del comercio; 49, de profesiones liberales; 39, de industrias varias; 25, de la construcción; 21, de transportes; 15, de trabajadores de la madera; 8, de rentistas; 7, del servicio doméstico; 6, de trabajos forestales y agrícolas; 5, de Artes Gráficas; 4, de industrias de la alimentación; 4, de cueros y pieles; 3, de confecciones, 1 y medio, de culto y clero; y son menos de un millar, por este orden, los que se dedican a industrias químicas, al trabajo de los metales finos, la metalurgia, canteras, industrias textiles y a la pesca.

Los varones improductivos suman 25.384; los niños pequeños, 56.871 y los hombres de ocupación desconocida, 1.761.

De las mujeres que no trabajan, 381.203 figuran sencillamente como miembros de familia; 11.294, como rentistas; 6.073, como improductivas. De las madrileñas laboriosas hay cerca de 67 millares de escolares; 50 de sirvientas domésticas; 11 de profesiones liberales; 7 de las dedicadas a confecciones; 6 al comercio, y 4 religiosas. Además, 1.225 mujeres trabajan en la Administración Pública; 929 en empresas de transportes, el Metro en su mayoría; 693 en industrias químicas y menos de 300 en cada una de las industrias textiles, cueros y pieles, Artes Gráficas, alimenticias, de los metales, de la construcción y de la madera.

El promedio de bodas en el último decenio 1940-49, fué de 9.264 al año, y en 1949 hubo 10.148, que es el 7,5 por cada 1.000 habitantes, superior al índice de nupcialidad nacional y al de las capitales juntas que fué de 7,0 por 1.000.

Por término medio nacen vivos 12.204 niños y 11.364 niñas al año, y en 1949 nacieron 13.207 niños y 12.312 niñas. El total, 25.519, equivale al 18,99 por cada 1.000 habitantes, mientras que el índice nacional es 21,24; el promedio en las 50 capitales es solamente 19,77.

En el citado decenio murieron 7.764 varones y 6.804 mujeres al año y en 1949 sólo 7.188 y 6.817, respectivamente. El total, 14.005, supone 10,42 defunciones por 1.000 habitantes y el índice de mortalidad nacional es de 11,29 y el de las capitales 10,97.

Como se ve, los índices de nupcialidad y de mortalidad son favorables a Madrid, con respecto a los generales de España y a los del conjunto de las capitales, y el índice de natalidad es inferior a los dos.

Para los aficionados a los cálculos pintorescos, sépase que cada cincuenta y dos minutos hay un matrimonio; cada veinte, un nacimiento y cada treinta y ocho, una defunción.



La mortalidad infantil ha disminuído tanto que el índice es 0,97 defunciones de niños menores de un año; 1,32 de uno a cinco por cada 1.000 habitantes, lo que coloca a Madrid en los lugares 14 y 12, respectivamente, entre las capitales mundiales de menor porcentaje.

Los extranjeros que habitan en Madrid, unos 10.700, son, aproximadamente, la quinta parte de los residentes en España. El promedio mensual de los extranjeros transeúntes se acerca a los 8.000.

Puesto que a las cifras de habitantes se asocian las de las casas, consignemos que en 1948 se aprobaron 444 proyectos de construcciones de edificios de nueva planta destinados a viviendas con un total de 2.777, y 22 proyectos de construcciones dedicadas a otros usos; se aprobaron 383 proyectos de reforma, que afectaban a 3.398 cuartos y se terminaron 320 obras de nueva planta y 114 de reforma con 4.128 viviendas en total.



En un año entraron en Madrid, por carretera, 1.994.594 viajeros y salieron 1.952.125.

En 1948 aterrizaron en el aeropuerto de Barajas 5.841 aeronaves con 62.074 viajeros; salieron 5.849 con 93.760 y los viajeros en tránsito por el aire fueron 31.393.

Ya que hablamos de viajes, anotemos que el Metro transportó cerca de 375 millones de viajeros con un promedio de un millón veintiséis mil diarios.

En un año se constituyeron 236 sociedades con un capital de 752 millones de pesetas.

El Ayuntamiento de la Villa tiene cerca de un millón de ingresos y otro de gastos diario y en 1948 representaron 217 por cada habitante. Los bienes que posee el municipio suman 289 millones de pesetas.

Para la educación de los niños madrileños hay 555 maestros de primera enseñanza oficiales y para las de niñas, 826 maestras; existen 524 escuelas de niños, 769 de niñas y 192 de párvulos. A estas 1.485 escuelas asisten 63.054 alumnos en total. Funcionan para ellos 92 cantinas escolares, 32 bibliotecas fijas y 15 circulantes.

La carrera del Magisterio la siguen 459 alumnos y 1.432 alumnas y en un curso se graduaron 142 maestros y 147 maestras.

En Madrid hay 7 Institutos de enseñanza media oficial y 134 centros de enseñanza media colegiada.

El temido examen de Estado lo aprobaron, en 1948, 3.423 alumnos, que representaban el 48,90 por 100 de los examinados.

En la Escuela Superior Central de Comercio hay 3.571 alumnos y 1.389 alumnas. Las distintas Facultades de la Universidad Central suman 15.102 matriculados, de los cuales 2.481 son alumnas.

Las Facultades de mayor número de estudiantes varones son: la de Medicina, con 3.719 y la de Derecho, con 3.595, y las de mayor número de alumnas son: la de Filosofía y Letras, con 921, y la de Farmacia, con 726.

Terminaron carreras facultativas 676 estudiantes, de los cuales 125 son femeninos.

Hay 15 Centros oficiales de Enseñanza Técnica, con un total de 10.886 alumnos, de los que 1.210 estudian para ser ingenieros, en las distintas especialidades, y 199 en la Escuela de Arquitectura.

En el Seminario hay 442 alumnos y en el citado año 1948 se ordenaron 13.

La Escuela Elemental de Trabajo tenía 525 alumnos; las de Artes y Oficios, 4.100 varones y 2.436 muchachas; la de Bellas Artes, 33 y 10, respectivamente; la de Cerámica, 71 y 56; el Conservatorio de Música y Declamación, 974 y 2.080; la Central de Idiomas, 549 y 831; las Escuelas Sociales, 250 y 23 y la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, 892 alumnas.

Existen en Madrid centros de enseñanza extranjeros: el Instituto Británico, que tiene 654 alumnos y 974 alumnas; el Instituto de Cultura Italiana, con 24 y 27, respectivamente, y el Liceo Francés, con 927 y 918.

Son 56 las Bibliotecas madrileñas que envían datos estadísticos al I. N. E. y contienen 2.971.934 volúmenes y sirvieron en el año, 884.917 libros a 551.438 lectores.

Los museos más importantes son 21 y en un año registraron 627.353 visitantes.

En Madrid se editaron en 1948, año que tomamos como ejemplo, 1.540 obras de las cuales fueron: 44, literarias; 316, sociales; 171, históricas y geográficas; 158, de ciencias aplicadas; 117, de asuntos generales; 103, de Bellas Artes; 96, de Religión y Teología; 64, de Ciencias puras; 37 de Filosofía, y 34 de Filología y Lingüística.

Por muchas que parezcan al lector las cifras transcritas, más son aún las que omitimos en consideración a su paciencia.

Para cerrar esta crónica numérica parcial de Madrid, diremos que las iglesias de la Villa, incluidos oratorios y capillas de Colegios, Centros benéficos, etc., alcanzan la cifra de 225, de las cuales 63 son parroquias.

Como contraste, los locales de espectáculos son 180, divididos en 122 cines, 20 teatros, 36 salas de fiestas, dos plazas de toros y cuatro campos de fútbol de categoría nacional.

